

Rutas Naturales



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
CHICLANA DE LA FRONTERA



CHICLANA
de la Frontera



PLANO GENERAL

*Estas rutas
te invitan
a descubrir la
variedad
paisajística
y natural de
Chiclana*





RUTA URBANA

LONGITUD: 5.5 km
RECORRIDO: Lineal.
DIFICULTAD: Baja.

VALORES A DESTACAR: Valor paisajístico, valor cultural, flora y fauna urbana.

ACCESO y FACILIDADES: C/ La Vid, junto colegio Al-Andalus. Todos los parques están habilitados como zonas de descanso y de esparcimiento, con juegos infantiles, bancos, fuentes, etc.

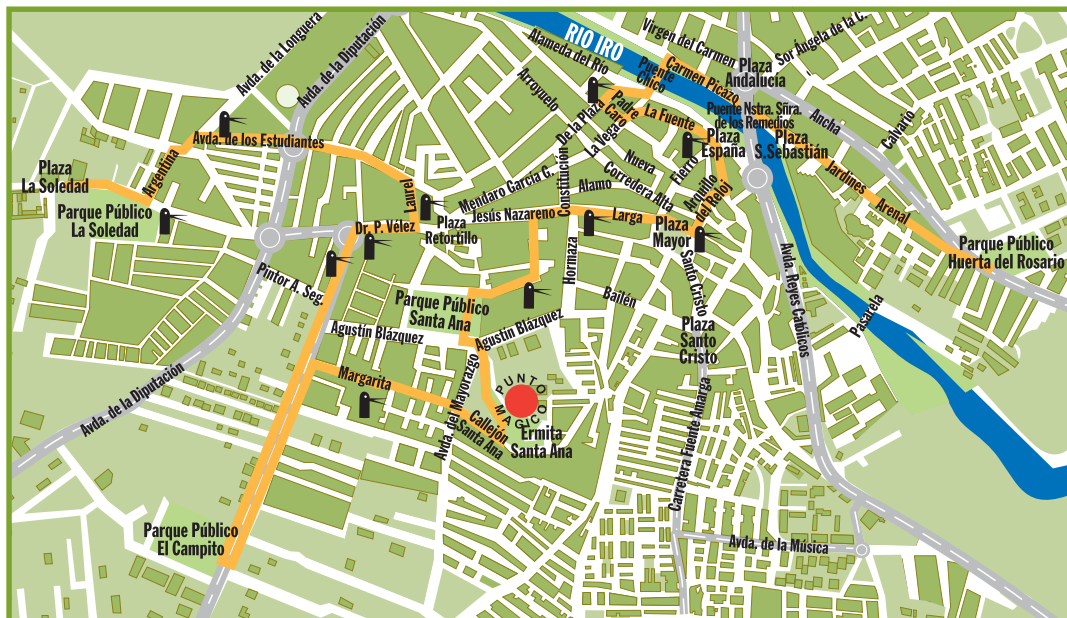
DESCRIPCIÓN:

Esta ruta discurre por diversas calles del municipio acercándonos a los Parques Públicos y a otros espacios verdes, y permitiéndonos realizar un recorrido por zonas de relevancia histórica y cultural. Además a lo largo del recorrido logramos observar diversos nidos de cigüeña, especie que por estas latitudes prácticamente ha abandonado sus hábitos migratorios y se puede observar durante todo el año. Comienza la ruta en el Parque Público La Soledad, que nos ofrece una gran variedad de vegetación mediterránea. Salimos en dirección a la zona conocida como Las Albinas por la que podemos observar varios nidos de cigüeña, algunos de los cuales se encuentran sobre Araucarias, árbol ornamental muy apreciado por su forma simétrica y aspecto exótico. Tomamos dirección a la playa y llegamos al Parque El Campito, antigua huerta que no ha perdido su estructura original, en el encontramos diversas especies de frutales y de plantas ornamentales



así como restos del antiguo sistema de riego, además, todavía existen las edificaciones originales, albergando actualmente, la que era la vivienda principal, la Escuela Oficial de Idiomas de Chiclana. Retrocedemos parte del camino adentrándonos en la zona conocida como Mayorazgo que nos lleva a la parte trasera del cerro donde se encuentra la ermita de Santa Ana. Desde este punto tenemos unas excelentes vistas tanto de la zona de las marismas como del casco urbano. Existe un acceso que nos permite atravesar el cerro de Santa Ana, hasta llegar a la entrada del Parque de Santa Ana, donde podemos disfrutar de una gran variedad de especies botánicas, ornamentales y especies de bosque mediterráneo. Desde este punto se hace un recorrido por el centro de la ciudad que nos acerca a numerosos edificios históricos, algunos de los cuales presentan nidos de cigüeña. Abandonamos la parte del pueblo conocida como El Lugar para pasar

a La Banda, al otro lado del río, río con influencia mareal que desemboca en el Caño de Sancti Petri. Seguimos por una calle paralela al río desde la se pueden obtener unas bonitas vistas del centro y llegamos al final de nuestro recorrido visitando el Parque Huerta del Rosario, antigua explotación agraria que aún conserva la noria.



RECOMENDADA:





RUTA DE LA PLAYA

LONGITUD: 8 km.
RECORRIDO: Lineal
DIFICULTAD: Baja

VALORES A DESTACAR: Alto valor paisajístico y biológico (interés florístico, ornitológico y geológico).

ACCESO Y FACILIDADES:

Bajada, por el antiguo cuartel de la Guardia Civil, desde la carretera de la costa que une La Barrosa con Conil, en el límite del término municipal.

Podemos optar por realizar el recorrido en bicicleta utilizando las pasarelas para acceder a los diferentes lugares de interés y circulando por el carril bici situado junto a la carretera. Existen tramos con pasarelas y tarimas de madera que hacen más cómodo el paseo, se recomienda protección contra el sol en verano.

DESCRIPCIÓN:

Comenzamos nuestra ruta en el punto denominado Torre del Puerco (s.XVI), antigua torre vigía, situada en el límite del término municipal de Chiclana con Conil.

Desde allí seguiremos en dirección oeste un camino adoquinado que discurre por la parte alta de un antiguo acantilado sobre dunas fósiles, hasta pasar el hotel Riu, donde bajaremos a la playa por una escalinata de piedra, en esta zona se observan gran cantidad de aves tanto al amanecer como al anochecer. Podemos acceder de nuevo a la zona de dunas por alguna de las pasarelas que encontraremos y así poder disfrutar observando especies tan características como el enebro costero y la sabina, o las curiosas formaciones originadas por la acción erosiva del viento y el agua. Cuando llegamos al final de la zona de hoteles podemos tomar un acceso que nos permite llegar al lugar conocido como Pinar Público La Barrosa, en la que contemplamos una masa de pinar de repoblación con restos del antiguo bosque mediterráneo.

Continuamos nuestro recorrido indistintamente por las dunas o por

la arena de la playa hasta el punto donde comienza el Paseo Marítimo en la Avda. del Atlántico (2ª Pista). Éste finaliza en la Avda. de la Barrosa (1ª Pista), junto a la torre vigía Torre Bermeja (s. XVI); allí aparece una zona de acantilado, dándonos la opción de seguir el camino por la parte alta, atravesando una zona de pinar costero incluida también dentro del Parque Periurbano Pinares de la Barrosa y habilitada con diferentes miradores al borde del acantilado; o bien, si encontramos marea baja, podemos seguir nuestro recorrido por la playa encontrándonos zonas rocosas que albergan muchas especies marinas fácilmente observables.

Una vez finalizada la zona del acantilado nos encontramos con un Punto Mágico desde el que se contempla el Castillo de Sancti Petri (s. XVII-XVIII). Continuamos por las dunas hasta el poblado de Sancti Petri, antigua almadraba, donde se sitúa el puerto marítimo deportivo en la desembocadura del Caño Sancti Petri, que es una de las vías principales de entrada y salida de agua de la zona de marisma, y está incluido dentro de los límites del Parque Natural Bahía de Cádiz.



RECOMENDADA:





SALINA SANTA M^a DE JESÚS

LONGITUD: 5 Km. aprox. (ida y vuelta).

RECORRIDO: Lineal.

DIFICULTAD: Baja.

VALORES A DESTACAR:

Valor etnográfico (salinas y casas salineras), valor, paisajístico y natural (gran diversidad tanto de flora como de fauna, en especial de aves).

ACCESO y FACILIDADES :

A través de un camino paralelo al río Iro que comienza junto al Puente VII Centenario. El firme es de tierra compactada y en un primer tramo existen bancos para poder descansar.

DESCRIPCIÓN:

Esta ruta transcurre casi en su totalidad por una pista que se sitúa en el margen derecho del río Iro paralela a éste y dirección NO, internándonos pues, por ese laberinto de caños que es el Parque Natural Bahía de Cádiz. De esta forma podremos ver sin mucho esfuerzo la diversidad de fauna y flora propia de este entorno sin olvidarnos de recursos de nuestro patrimonio cultural tales como las salinas y las casas salineras ya que, de hecho, el trayecto transcurre por los límites de varias de ellas.

Situaremos el inicio de nuestro paseo en la estación depuradora (E.D.A.R. "EL Torno") y continuaremos dicha pista sin desviarnos. En un primer tramo discurre paralelo al camino un lago artificial que forma parte del parque municipal de Las Albinas del Torno, que se emplea como campo de regatas. Hacia el último tercio del camino, justo antes de un pequeño puente y en el lado derecho podemos ver la salina de Cañaveral y, tras haberlo pasado, la salina Santa María de Jesús en la que se encuentran las instalaciones del Instituto de Medio Ambiente

de la Mancomunidad de la Bahía de Cádiz, destinadas a actividades deportivas, recreativas y de educación ambiental. El itinerario continúa unos 300 m. en dirección a la cercana desembocadura del río Iro en el Caño de Sancti Petri.

Durante todo el recorrido de ida tendremos a nuestra espalda una buena vista del núcleo urbano de Chiclana y algunos de sus monumentos, destacando, por supuesto, la ermita de Santa Ana en lo alto del cerro del mismo nombre. Desde el mismo puente que cruza el antiguo cauce del Iro podremos ver hacia el E la salina Carmen del Bartivás y la corta del río, así como la casa salinera que al igual que la de la Sta. María de Jesús fueron rehabilitadas. Más hacia el N la salina San José y San Enrique que presenta la montaña de sal característica. No podemos olvidar que en el s. XIX llegaron a funcionar en la zona de la Bahía 140 salinas de las que solamente unas 13 continúan su actividad en la actualidad.

Obteniendo autorización del IMA se podrá realizar el recorrido perimetral del muro de la salina Sta. María de Jesús que discurre paralelo al viejo cauce del Iro.



RECOMENDADA:





VEREDA DE LA ASOMADA

LONGITUD: 5,6 km
RECORRIDO: Lineal
DIFICULTAD: Baja

VALORES DESTACABLES: Valor etnológico de la vía pecuaria, fauna, vegetación de ribera

ACCESO Y FACILIDADES: Carretera del Pago del Humo, en las inmediaciones del puente sobre la A-48. En época de lluvia el tránsito es dificultoso por el encharcamiento de algunos tramos y no es recomendable en verano por no existir zonas de sombra en casi la totalidad del trayecto. Para finalizar el recorrido se puede acceder por el Cordel de los Marchantes a la Carretera de Medina (A-346), situada a 1,5 km.

DESCRIPCIÓN:

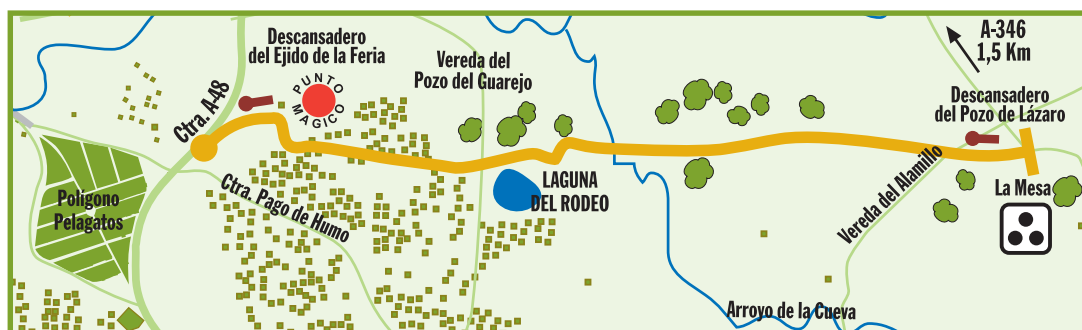
Esta ruta discurre en su totalidad por una vía pecuaria, con una anchura legal de 20,89 metros, todavía en uso agropecuario, que nace en el Descansadero del Ejido de la Feria donde podemos encontrar el pozo de la Asomada y un Punto Mágico, el denominado La Cruz de Carrascal. En este punto tenía lugar la feria de ganado que se encuentra en el origen de la actual Feria de San Antonio. El camino transcurre con dirección E, atravesando una zona residencial, al finalizar ésta dejaremos por la derecha las zonas inundables de las lagunas de la Cruz y del Rodeo, y cruzaremos el Arroyo de la Cueva, tributario del Iro, en el que con suerte podremos observar algún ejemplar de nutria. Todo el recorrido presenta un paisaje horizontal. Todo el recorrido presenta un paisaje horizontal apareciendo cierto desnivel en algunos

tramos del camino. Salvo algunas zonas en las que se puede observar matorral mediterráneo (acebuches, lentiscos y palmitos), lo que encontramos son terrenos dedicados a cultivos de secano, pastizales y eriales para el ganado, y cotos de caza.

Desde el punto más alto del recorrido podemos observar el característico paisaje de lomas y cerros entre los que destaca el núcleo urbano de Medina Sidonia, igualmente podremos contemplar la ermita de Santa Ana.

Antes de finalizar la ruta en el descenso a la vega del río, nos cruzamos con la Vereda del Alamillo para seguir hasta el Descansadero del Pozo de Lázaro donde finaliza el recorrido y se une con el Cordel de los Marchantes. En la finca La Mesa, situada a la derecha del camino, se encuentra un yacimiento arqueológico con restos procedentes de ocupaciones prehistóricas, romanas y se evidencian restos de una alquería de época islámica.

RECOMENDADA:





CORDEL DE LOS MARCHANTES

LONGITUD: 9 Km. (4,5 Km. mas hasta Naveros)

RECORRIDO: Lineal

DIFICULTAD: Baja

VALORES DESTACABLES: Valor paisajístico y natural (Bosque mediterráneo y fauna silvestre), valor etnológico de las vías pecuarias. Acceso y Facilidades: Carretera de Medina A-346 (km 6). En época de lluvias el acceso puede ser dificultado por las crecidas del río que impiden el acceso, así como el encharcamiento de los últimos tramos. En verano se recomienda hacer buena provisión de agua para beber.

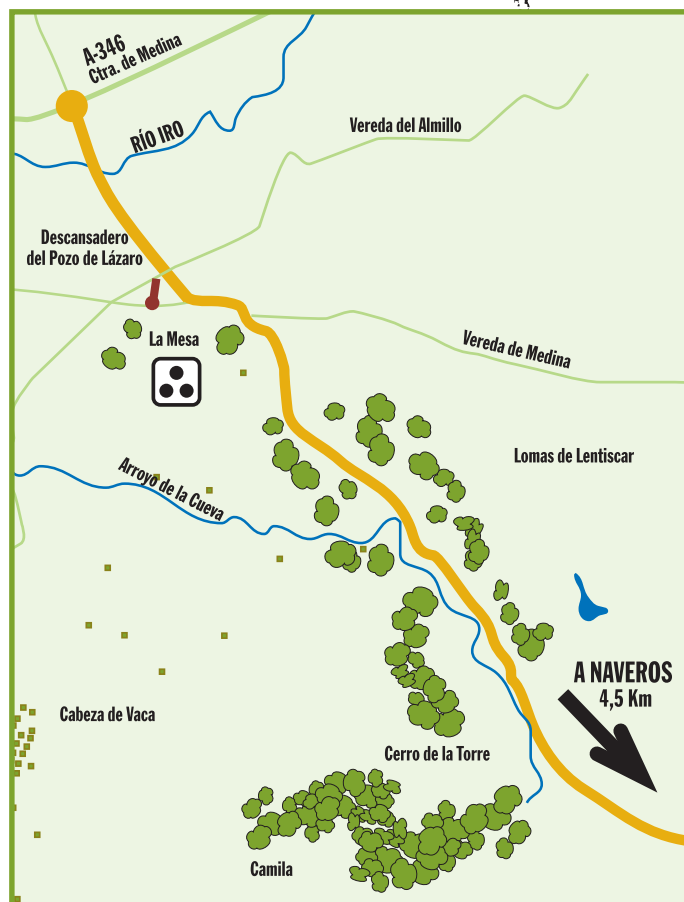
DESCRIPCIÓN:

Este tipo de vía pecuaria, de 37,61m de anchura, representa la de mayor anchura de los distintos tipos existentes en la localidad, además es el más representativo de nuestro municipio ya que nos sirve de enlace con Puerto Real y Vejer conectando Chiclana con el Corredor Verde "Dos Bahías".

Aunque el origen del Cordel se sitúa en el término municipal de Puerto Real, el recorrido propuesto comienza en el cruce del Cordel con la Carretera de Medina (A-346).

Nada más iniciar nuestro paseo cruzamos el río Iro o arroyo Salado por una zona en la que aún recibe influencia mareal. Atravesando zonas de secano recientemente repobladas por el Ayuntamiento, nos cruzamos con la Vereda del Alamillo y llegamos al Descansadero del Pozo de Lázaro (pozo abrevadero recientemente restaurado) donde además finaliza la Vereda de la Asomada, a la altura de La Mesa donde se encuentran restos arqueológicos de una alquería de la época musulmana.

A lo largo de todo el recorrido nos cruzaremos con algunas torrenteras y escorrentías, entre las que destaca el arroyo de la Cueva que, debido a la climatología de la zona, presentan un caudal irregular, siendo máximo en invierno y llegando a secarse en la época estival. Continuamos el recorrido sin desviarnos de la pista hasta que nos encontramos prácticamente rodeados por el arbolado, se trata de un reducto de los alcornoques costeros que ocuparon la Bahía de Cádiz, lo que le confiere un gran valor ecológico y paisajístico. Acabada la zona arbolada, el paisaje, de nuevo, presenta zonas de cultivos, donde finaliza nuestro recorrido, si bien se puede proseguir la ruta durante unos tres kilómetros hasta la pedanía vejeriega de Los Naveros desde la que podremos volver al punto inicial por la carretera comarcal de Pago del Humo.



RECOMENDADA:





CORDEL DEL FONTANAL

LONGITUD: 13 km (ida y vuelta)

DIFICULTAD: Baja

TIPO: Lineal

VALORES DESTACABLES: Valor paisajístico y natural (Complejo endorreico, viticultura y avifauna)

ACCESO Y FACILIDADES: Desde la carretera de Medina A-346 accedemos a la Av. de los Campesinos y continuamos por la Av. del Fontanar pasando por encima de la A-48 hasta el inicio del cordel. La visita a las lagunas del Complejo Endorreico de Chiclana requiere permiso de los propietarios de las fincas, así como autorización administrativa de la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente

DESCRIPCIÓN:

Desde el punto de inicio del cordel podemos observar restos de un horno cerámico romano, en la zona baja junto a la autovía A-48, y la portada de una finca agrícola. Prácticamente todo el camino discurre entre viñedos, cultivo muy característico de Chiclana que encuentra en estos suelos su mejor representación. Por la derecha arranca la “Colada del Rosalejo” que volveremos a encontrarnos mas arriba. Continuamos sin desviarnos hasta llegar a una zona conocida como Calera Alta donde desemboca por la izquierda el “Cordel del Pinar de María”. Seguimos hasta encontrar el Punto Mágico de Mira la Mar a la izquierda, esta zona goza de una maravillosa vista de la Bahía de Cádiz, el mar y la campiña; continuamos el camino hasta una bifurcación a la que volveremos de retorno, tomando el camino de la derecha hasta llegar al “Cordel de los Marchantes”. Desviándonos en este cruce a la derecha nos acercamos a la Laguna de Jeli, de la que tenemos una espléndida vista. Si continuamos hacia la izquierda hasta el siguiente cruce, encontramos el camino de Medina a San Fernando, desviándonos hacia la derecha unos 300 m., podemos observar la Laguna de Montellano. Ambas lagunas están incluidas en el Complejo Endorreico de Chiclana (Reserva Natural). Si vamos provistos de material óptico (prismáticos, telescopio, etc) podremos observar especies características de este tipo de zonas húmedas como ánades, fochas, flamencos, malvasía, etc.

Retomamos el camino, y volviendo sobre nuestros pasos, seguimos por el camino de Medina a San Fernando dirección San Fernando, desde aquí podemos disfrutar de unas bonitas vistas del Cortijo del Inglés y del Cerro de Picapollos. Desde aquí regresamos, bordeando una plantación de vid, que nos lleva a encontrar de nuevo el Cordel del Fontanar.



RECOMENDADA:





COLADA DE FUENTE AMARGA PINAR DE LA ESPARTOSA CALLEJON DE BORREGUITOS

LONGITUD: 8,5 km
DIFICULTAD: Baja
RECORRIDO: Lineal

VALORES A DESTACAR: Variedad paisajística, fauna y flora.

ACCESO Y FACILIDADES: Carretera del Novo Sancti Petri junto Residencial El Trébol, igualmente es recomendable desde la ciudad en sentido contrario. Existe una pequeña zona de descanso en la Espartosa

DESCRIPCIÓN:

La Colada posee una anchura legal de 20m, si bien este primer tramo fue deslindado a finales de los años 60 quedando reducida a 8m. Comienza el recorrido junto a la carretera de los residenciales del Novo Sancti Petri, junto Residencial El Trébol.

se atraviesan zonas residenciales y de campos de labor, dejaremos por la derecha la entrada que nos lleva hasta Campano, estamos en la zona conocida como Pago de Melilla. Cruzamos el arroyo Ahogarratones del que su estrecho cauce engaña sobre la gran cantidad de aguas que por allí discurren en época de lluvias. A continuación dejamos a la derecha la "Colada de Recoberos", nombre que evoca a los vendedores ambulantes que a lomos de caballería acercaban los bienes de consumo a la población dispersa por la campiña, y que desemboca en la Urb. Llano de las Maravillas y la carretera A-48. Bordeamos el chaparral de Vélez, auténtico bosque isla con una interesante muestra del bosque y matorral mediterráneos. a la vega del arroyo de la Salineta que se une aguas abajo con el Ahogarratones formando el Carrajolilla (todos ellos arroyos estacionales), que desemboca en el Caño de Sancti Petri.

A pocos metros después de pasar el arroyo, aparece un cruce en el que tomaremos el camino de la derecha, Camino de la Cepa, que bordeando una antigua cantera nos lleva, siguiendo el intermitente curso del arroyo, hasta la zona urbanizada del Llano de las Maravillas y la carretera A-48. Nos desviaremos por la izquierda, por algunas de las pistas que nos llevan hasta la parte alta de la Espartosa, donde los depósitos municipales nos sirven de referencia, rodeados por un monte bajo en el que abunda el tomillo.

Delante de los depósitos se ha habilitado un sencillo mirador, señalado como Punto Mágico, desde el que se obtiene una hermosa vista de la compacta masa del pinar, de la laguna de la Paja, y en días claros, del núcleo de Medina así como de los principales relieves provinciales (Sierras del Aljibe y del Pinar), o del monte Breña.

Nuestro recorrido desciende a la búsqueda de la carretera de las Lagunas, primero por un pequeño sendero que se amplía en una pista en dirección oeste. Llegados a la carretera, a escasos metros de la Laguna de la Paja (Reserva Natural Concertada), cuyo nombre

alude a la gran cantidad de paja-enea que hace prácticamente invisible el agua y que antaño se utilizaba para la realización de tejados en las características chozas, tomaremos el camino ligeramente ascendente del Callejón de Borreguitos que atravesando antiguas zonas de cultivo, cada vez más ocupadas por edificaciones, nos anuncian que estamos adentrándonos en la ciudad de Chiclana, poniendo fin a nuestro recorrido en la rotonda que encontramos en la antigua carretera de Fuente amarga.

RECOMENDADA:





CALLEJÓN DEL MOLINO

LONGITUD: 6 km. (ida y vuelta).

RECORRIDO: Lineal

DIFICULTAD: Baja

ACCESO Y FACILIDADES: Por la calle Cuba pasado el I.E.S. Ciudad de Hércules

VALORES A DESTACAR: Valores naturales (interés ornitológico) y paisajísticos, Valor etnográfico (salinas, molinos de marea y acuicultura)

DESCRIPCIÓN:

Situaremos el punto de partida de este sendero en el inicio del Camino del Molino, al final de la C/ Cuba, adentrándonos en el Parque Natural Bahía de Cádiz.

El camino comienza al margen de una pequeña pinaleta que va bordeando la zona de marisma. A partir de aquí todo el recorrido transcurre entre antiguas salinas, algunas de ellas reconvertidas a la acuicultura, y otras abandonadas.

La primera construcción relativa a la marisma que podemos observar en este recorrido, es el molino de marea de Santa Cruz (o Molino Viejo) del s. XV, que se encuentra bastante transformado. Estos molinos eran los encargados de realizar la molienda aprovechando la energía maremotriz. En Chiclana llegaron a existir 5, pero en la actualidad sólo quedan 2, que han sido transformados para otros usos. Continuamos nuestro recorrido entre marismas, que marcan el paisaje típico del Parque Natural Bahía de Cádiz. Estas se constituyen por aportes de sedimentos fluviales y marinos, recorridos por una compleja red de caños y sometidos al régimen de oscilación de las mareas.

Durante todo el recorrido podemos disfrutar observando una diversidad biológica muy rica tanto de flora como de fauna. Las especies vegetales que encontramos están adaptadas a una alta salinidad y una elevada insolación, además algunas de ellas también están adaptadas a largos periodos de inmersión. Las más conocidas popularmente e incluso utilizadas en la cocina tradicional son la Sapina, Armajo, Salado, Saladillo, etc.

La avifauna, especialmente importante en la zona, por ser zona de invernada y de paso en las rutas migratorias, nos presenta diversidad de especies limícolas (charrancitos, chorlitejos, cigüeñuelas, avocetas), flamencos, garzas, espátulas, cormoranes, etc.

El final de nuestro camino se sitúa muy cerca del caño de Sancti Petri, que es el más importante por ser el que comunica la Bahía con el Océano Atlántico.

Tomando la ruta alternativa (RUTA 2), encontramos antiguas salinas transformadas en explotaciones acuícolas. En estas zonas se han realizado adaptaciones en la estructura original de la salina desapareciendo los cristalizadores y aumentando las zonas de estero. Las especies de peces, crustáceos o moluscos que podemos encontrar son las destinadas

posteriormente al consumo humano, (dorada, lenguado, lubina, corvina, langostino, etc.).

El abandono de las salinas provoca su colmatación con fango resultando inservibles incluso para la flora y la fauna de la zona, transformándose en lo que se conoce como un "polvero salino". Por ello la conservación de esta red de caños es muy importante para poder mantener la diversidad biológica existente.

RECOMENDADA:





PINAR DE LOS FRANCESSES

LONGITUD: 3,5 km. (ida y vuelta).

RECORRIDO: Lineal

DIFICULTAD: Baja

ACCESO Y FACILIDADES: Carretera del Pinar de los Franceses por Camino de la Vega (frente Venta El Burro).

VALORES A DESTACAR: Valores naturales (interés ornitológico) y paisajísticos.

DESCRIPCIÓN:

El acceso al sendero se realiza a través de la zona conocida como Pinar de los Franceses, que debe su nombre a que en aquella zona se situó un puesto de defensa francés, después de la famosa Batalla de Chiclana librada el 5 de marzo de 1811, durante la Guerra de la Independencia. Dicho puesto se denominaba la Batería Colorada y allí está ubicado uno de los Puntos Mágicos del municipio.

Este sendero discurre por el borde del Parque Natural Bahía de Cádiz, entre pinar y marisma por una zona de eucaliptos que nos sirven para protegernos del sol.

El pino piñonero es una especie adaptada a los suelos arenosos, a las sequías y al aire salino marítimo, por lo que fue desplazando a los bosques autóctonos de alcornoques y enebros de los que hoy tan sólo tenemos vestigios, cuando se comenzó a plantar de forma masiva debido al uso de su madera para la construcción naval; sobre todo durante el siglo XVIII.

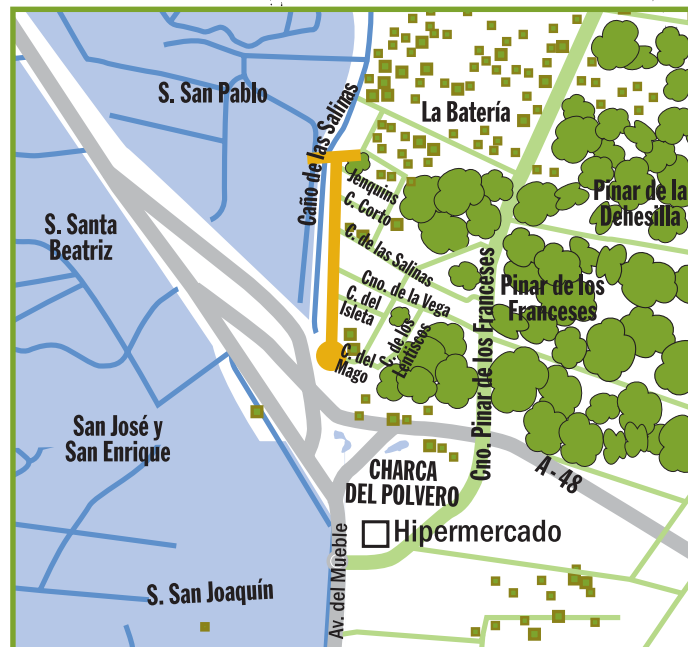
Los pinares de Chiclana fueron plantados exclusivamente con finalidad económica y con el fin de abastecer de madera a la Bahía.

Tanto el ecosistema de marisma, como el de pinar son los más representativos de nuestro municipio, presentando ambos una diversidad biológica muy elevada, lo que hace que este sendero tenga un gran interés.

El pino piñonero es la especie arbórea más extendida del término; acompañándolo podemos encontrar matorral mediterráneo, y de entre la variada fauna que alberga cabe destacar la presencia del camaleón, especie catalogada "en peligro de extinción" en el Libro Rojo de los Vertebrados de España.

A lo largo del camino podemos acceder a zonas más elevadas que nos permiten unas preciosas vistas de la marisma.

Es característico de las zonas de contacto entre la marisma y zonas de agua dulce encontrar cañaverales, que podemos observar al final del sendero.



RECOMENDADA:

